

ESPECIAL

# Desde Oslo, hasta una redacción

VÉRTICE

**Relojes, maletines, fiestas... éticamente hablando, las barbas de algunos periodistas se han puesto en remojo en las últimas semanas. Pero cuando el obsequio de la discordia forma parte de una donación específica para los damnificados de los terremotos, en la mesa de la discusión se plantea una repercusión ciudadana, ya no sólo de interés gremial.**

**B**ien dicen que la ropa sucia se lava en casa. Para muchos, el debate generado hace un par de semanas sobre los obsequios recibidos por periodistas en la celebración de su día, era algo que debía discutirse en un ámbito específico, privado. Entre los verdaderos interesados. Aunque, seguramente, lo que en la práctica sí interesa a la ciudadanía en general es, por ejemplo, saber qué porcentaje de sus impuestos está destinado anualmente para la celebración de fiestas para periodistas, al margen de si éstos deciden asistir a ellas o no.

Pero el interés aumenta, con toda razón, cuando precisamente esta ciudadanía deja de percibir una ayuda internacional enviada con el propósito específico de beneficiarlos directamente. Sobre todo, cuando el donativo se enmarca en una situación de emergencia, como la de los pasados terremotos. Éste es el caso de cerca de 200 sacos de dormir o "sleeping bags" que Comandos de Salvamento de El Salvador obsequió a otros tantos periodistas y empleados de diversos medios de comunicación, el pasado sábado 28 de julio.

Dos cosas parecieron fuera de lugar: primero, que un donativo supuestamente enviado para los afectados por la crisis fuera a parar a manos diferentes, máxime en un momento en el que los sacos aún podrían considerarse de primera necesidad; y segundo, que una fundación que consigue casi todo su presupuesto con ayuda voluntaria estuviese regalando mercancía que entró al país libre de impuestos, pero que podría alcanzar en el mercado un precio de 500 colones la unidad.

Eduardo Rivera, vocero oficial y secretario de la Junta Directiva del cuerpo de socorro, defiende la decisión de obsequiar parte de los sacos donados por la Organización No Gubernamental Latin Amerika

Helsefond, a través de la Ayuda Popular Noruega (APN): "Hemos sido testigos de las veces en que muchos periodistas, por cumplir con su deber, se quedan durmiendo a la intemperie en zonas lejanas. ¿Qué mejor regalo que éste para ayudarlos? Además, cuando en los albergues queríamos repartirlos, nos decían que no, porque mucho se suda en ellos".

La idea de que un saco de dormir es también parte del equipo de trabajo de un periodista fue clave para que la Junta Directiva de Comandos decidiera entregarlos. De hecho, el ánimo con el que fue recibido el obsequio en la mayoría de casos casó, probable-

mente, con esa idea de practicidad.

Rivera reconoce que en bodega conservan aún cerca de cien sacos de los 900 que conformaban el lote. "Y como los mandaron para nosotros, no necesariamente para los damnificados, ya decidiremos qué hacer con ellos en su momento", dice. Sin embargo, Vértice tuvo acceso a documentos sellados enviados a Comandos de Salvamento por Latin Amerika Helsefond, en los que se especificaba que el destino del donativo eran los damnificados.

Andrés Aguilar, de la Aduana de Anguiatú, lugar por donde ingresó el cargamento el 17 de marzo de este

año desde Guatemala, afirma que el lote en cuestión (con registro A-237225) forma parte de las estadísticas de ingreso de ayuda específica para los damnificados del terremoto. "Se supone que en ese tiempo todo lo que entraba era para repartirlo, no para guardarlo y entregarlo después a quienes quisieran", dice.

## DECRETO ESPECIAL

Asimismo, a partir del estado de emergencia de febrero, la Asamblea Legislativa emitió un decreto que establecía que todos los bienes que ingresaran en calidad de donación serían exentos de impuestos. Según una fuente técnica de la Asamblea, la lógica de esa exención era la de beneficiar directamente a los afectados. "Incluso se realizó una última reforma del mismo el 3 de agosto recién pasado, porque todavía muchos organismos están recibiendo ayuda", explica.

"El espíritu del decreto es ayudar a los necesitados, pero siempre hay irregularidades en esto; personas que dan un giro diferente al donativo, porque no hay un control específico del destino y fecha de llegada de esas donaciones", añade la fuente consultada.

Para conocer la postura de la fundación donante, Vértice intentó hablar con Anne Engelstad, representante de Latin Amerika Helsefond, en Noruega, pero no pudo ser localizada. Una representante de dicho organismo se encuentra en nuestro país, verificando el manejo que Comandos de Salvamento hace con la ayuda recibida, pero cuando se la quiso contactar para hablar sobre el tema, no estaba disponible. Según se informó en el Cuerpo de Socorro, un día fue al aeropuerto, otro día visitó algunas filiales de Comandos y el otro fue invitada a una boda en un lugar donde, supuestamente, nadie en la base tenía conocimiento.

